

JUNTA NACIONAL

La Junta Nacional del Partido Demócrata Cristiano, después de discutir en profundidad sobre la situación política del país, ha acordado el siguiente voto:

1° Aprobar el informe político rendido por el Presidente Nacional del Partido y la cuenta presentada por la Secretaría Nacional.

2° Reiterar que la Democracia Cristiana es, sobre todo, una visión del futuro, personalista y comunitaria, y una alternativa de cambio profundo del orden existente, basada en los principios del humanismo cristiano, en el respeto a la persona humana, a su dignidad y a sus derechos esenciales. En muchos aspectos es coincidente con otras fórmulas democráticas progresistas o revolucionarias, pero difiere esencialmente de las fórmulas marxista-leninistas que pretenden implantar por cualquier medio un tipo de sociedad materialista y totalitaria.

3° Chile vive una crisis integral que atraviesa todos los ámbitos de la vida nacional y afecta a los chilenos en su dimensión política, social, económica, y sobre todo moral. Esta situación no puede considerarse aisladamente de lo que ocurre en América Latina, donde la gran mayoría de sus habitantes ^{vive} en la pobreza. La insatisfacción prolongada de las necesidades más elementales de nuestros pueblos puede conducirnos a un estallido social de magnitud. Sólo la justicia social aplicada a tiempo y con urgencia puede evitar un desenlace cruento y doloroso. En Chile debemos asumir esta tarea conjuntamente con la restauración democrática, ya que no está en nuestras manos hacerlo desde ahora.

4° El P.D.C. ratifica su oposición a la dictadura de Pinochet y a la imposición de un régimen de carácter excluyente y autoritario, sustentado en las estructuras capitalistas. En consecuencia, denuncia las violaciones a los derechos humanos, solidariza con las víctimas de la violencia y reafirma su decisión de servir al pueblo chileno, participando en el proceso de movilización social que tiende a la reorganización de la sociedad y en la movilización política que busca la satisfacción de las demandas más urgentes y, en especial, de la demanda democrática.

5° El P.D.C. siempre ha estado abierto para encontrar soluciones concertadas con otras fuerzas políticas y sociales, para superar por medios pacíficos la grave crisis integral y los antagonismos que aquejan al país, como consecuencia de la prolongada dictadura del general Pinochet. Individualmente o en conjunto con otras colectividades, el P.D.C. ha hecho los más serios llamados a las Fuerzas Armadas y a sus jefes, manifestándoles su convicción de que no habrá una salida pacífica hacia la democracia sin un entendimiento entre ellas y la civilidad, representada por los partidos políticos, las fuerzas sociales y las entidades gremiales. Con respeto, ha sugerido y solicitado un diálogo, pero éste ha sido rotundamente rehusado, a veces con menosprecio, lo que ha incrementado las tensiones sociales y facilita el camino de la polarización que puede conducir al enfrentamiento armado entre los chilenos.

6° Pruebas de la búsqueda perseverante de una solución democrática lo son la formación de la Alianza Democrática, el Acuerdo Nacional, las Bases de Sustentación del Régimen Democrático y la profundización de los acuerdos políticos alcanzados. Todo lo cual ha sido traducido en propuestas sobre el ejercicio pleno de la soberanía popular a través de elecciones; en el campo económico y social; en materia de derechos humanos, violencia y terrorismo; en materia laboral y derechos de los trabajadores y en otras de igual importancia.

En el mismo contexto, el P.D.C. ha impulsado y apoya a la Asamblea de la Civilidad como la más alta expresión de la concertación social de los chilenos, destacándose en ella de manera gravitante la participación de dirigentes demócrata cristianos del mundo social.

7° El P.D.C., a pesar de la obstinada negativa de las Fuerzas Armadas, mantiene abiertas las puertas del diálogo con ellas, para superar la situación existente, en la confianza que tomarán conciencia que Chile y ellas mismas tienen un valor permanente que va más allá de Pinochet.

8° El P.D.C. rechaza de modo categórico los intentos por prolongar el régimen institucional y los modelos social y económico que Pinochet y los grupos que lo apoyan han impuesto a los chilenos. Manifiesta, en tal sentido, su rechazo a una legislación política que persigue consolidar el autoritarismo y someter a los partidos al aislamiento y el control, reduciendo su esfera de acción en materias que les son propias. La Ley de Partidos se vincula a la campaña electoral ya desatada por Pinochet, en su esfuerzo por imponer el itinerario de su Constitución - ya denunciada como ilegítima - realizando un plebiscito que, cualquiera sea su resultado, solo se traduce en la permanencia de Pinochet en el poder y la perpetuación de la dictadura bajo apariencias engañosas. La Democracia Cristiana rechaza desde ya estos empeños y anuncia que no validará un plebiscito fraudulento que sólo pretende prolongar el régimen.

9° Por lo tanto, el P.D.C. reitera su declaración entregada en la reunión celebrada en Talagante en diciembre de 1986, en el sentido de profundizar los acuerdos políticos alcanzados en torno a una propuesta que conduzca efectivamente al país a un régimen democrático y de impulsar, en el marco de los principios del Acuerdo Nacional, una gran campaña por elecciones libres de Presidente de la República y de Congreso Nacional con plenas facultades legislativas y constituyentes. Ratifica, asimismo, lo dicho en la Junta Nacional de Junio de 1985, cuando, al definir la estrategia, sostuvo: "NUESTRA ESTRATEGIA, POR TANTO, SE DIRIGE A CONSTRUIR LAS BASES DE LA DEMOCRACIA MEDIANTE LA COMBINACION EFICAZ, FLEXIBLE Y SIMULTANEA DE LA MOVILIZACION SOCIAL Y LA COORDINACION POLITICA QUE PERMITA ALCANZAR EL ACUERDO CON LAS FUERZAS ARMADAS."

10° El P.D.C. hace un llamado a los sectores de oposición que actualmente propician la violencia y la subversión para el derrocamiento por la fuerza del régimen militar, a que reconsideren estos métodos y hagan suya solamente la lucha pacífica adoptada por los demás sectores de oposición para lograr la democracia y así consolidarla, mantenerla, defenderla y hacer posible la existencia de una sociedad fundada en el respeto a la persona humana, a su dignidad y a sus derechos fundamentales, de acuerdo a lo que es el sentir del pueblo chileno. En este sentido, respaldamos el proceso creciente de los mundos juvenil, sindical y profesional, de rechazo a estas formas de lucha y su compromiso generoso por el cambio de la realidad imperante.

Sólo el esfuerzo concertado de todos los chilenos tras objetivos claros y concretos compartidos, que no requieren de alianzas ni pactos políticos, puede conducir a la liberación del pueblo y al establecimiento de una sociedad democrática, participativa y pluralista, en que la justicia sea garantía de la paz. Pero, para que esta concertación sea posible, es menester que, sin confusiones, se uniformen los métodos de lucha, prescindiendo de la violencia que el pueblo mayoritariamente rechaza.

Por esto, es necesario coordinar las acciones conducentes a la movilización política y social del pueblo para la conquista de la democracia, en defensa de las riquezas pertenecientes al patrimonio nacional, la eliminación de la cesantía y la miseria, la defensa de las organizaciones sociales y de las conquistas de los trabajadores y la realización de elecciones verdaderamente libres e informadas, con la concurrencia de todos los chilenos mayores de 18 años de edad, dotando al sistema de inscripciones electorales de mayor rapidez y expedición.

11° Ningún partido y ninguna organización social puede desligarse de su responsabilidad en la lucha por recuperar la libertad, y en tal sentido el P.D.C. reafirma su voluntad de servicio y su disposición a encabezar, si es preciso, esta enorme tarea en esta hora tan dramática para el destino de Chile.

El P.D.C. llama a todos los chilenos - a sus organizaciones sociales y políticas - para luchar también unidos por la recuperación moral de nuestra sociedad, seriamente herida por la desconfianza, la sospecha, el temor, el odio, la procaacidad y la mentira, que son usados como instrumentos por quienes se sirven del poder.

12° Por último, el P.D.C. llama a encontrar juntos la persona de un líder de una persona sin tacha ni compromisos con el régimen, de profundas convicciones democráticas, que pueda encarnar las aspiraciones de justicia y de libertad y ser capaz de despertar la mística que subyace en la mente y en el corazón de todos los chilenos, como poderoso motor que espera el aliento de una renovada y profunda fe en la democracia para ponerse en marcha.

RICARDO HORMAZABAL

JOSE RUIZ DE GIORGIO

BENJAMIN PRADO

IGNACIO BALBONTIN

JAIME HALES

WILNA SAAVEDRA

MARIANO RUIZ-ESQUIDE

JUAN CLAUDIO REYES

RENAN FUENTEALBA

CLAUDIO HUEPE

ANDRES PALMA

GRACIELA BORQUEZ

GUILLERMO GONZALEZ

BELISARIO VELASCO

PATRICIO BASSO

JORGE KINDERMAN

Punta de Tralca, 1° de Agosto de 1987